

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

Título del trabajo de integración curricular

El día llegará cuando no lo estés:

Una visión post apocalíptica

Jennifer Alejandra Freire Conrado

Artes Contemporáneas

Trabajo de integración curricular presentado como requisito

para la obtención del título de:

**Licenciada en Artes Contemporáneas con mención en Ilustración y Arte
Secuencial**

Quito, 10 de diciembre de 2019

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE COMUNICACIÓN Y ARTES
CONTEMPORÁNEAS

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR**

El día llegará cuando no lo estés: Una visión post apocalíptica

Jennifer Alejandra Freire Conrado

Calificación:

Nombre del profesor, título académico:

Ana María Garzón Mantilla, MA

Firma del profesor:

Quito, 10 de diciembre de 2019

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Jennifer Alejandra Freire Conrado

Código: 00131319

Cédula de Identidad: 172551330-1

Lugar y fecha: Quito, 10 de diciembre de 2019

Agradecimientos

A todos quienes les ha importado este tema y me han apoyado. En especial a mi madre Sonia Conrado que me ha permitido lograr y cumplir mis metas a lo largo de la carrera, al igual que a mis maravillosos profesores y a mi tutor de proyecto, quien con sus conocimientos y guías fueron claves para que pudiera desarrollar este proyecto. Uno de ellos quien me ayudó imparablemente a cumplir mi obra es Rubén Terán, estoy muy agradecida con él. Además de todos/as mis amigos/as que me dieron una mano en este proyecto que son los que me hicieron vivir cada día en este agradable ciclo universitario.

Me dejan una huella que siempre los llevaré en el corazón.

RESUMEN

El presente proyecto parte de mi propio “imaginar apocalíptico” para reflexionar cómo sería el mundo sin los seres humanos y, a la vez, fantaseando sobre cómo sería una Tierra inhabitable. Sin ellos habitando el planeta ¿Cómo vivirían los otros seres? ¿Qué pasaría con la naturaleza si ocurriese algo devastador? ¿Lograría reponerse? Con esta imagen que uso como guía para vivir, diálogo en cómo el poder ambicioso del humano se ha convertido en Dios de su propio entorno al despojar de su hábitat a las demás criaturas vivientes a un apocalipsis sin retorno. Indago también en la posibilidad de que surja una guerra nuclear en este siglo XXI, sus consecuencias y la mutación de vida que se dará. En sí, el nuevo paisaje de la Tierra que quedará. Mis piezas representan estos momentos post apocalípticos en donde la humanidad ya no existe, donde se piensa a la Tierra en una nueva etapa y el humano ya no es reconocido ni el resto de las especies, sino más bien solo lo que ha dejado impregnado al planeta para que surja una posible nueva vida, la cual convive con los fantasmas del antiguo mundo.

En “*El día llegará cuando no lo estés*” tengo la expectativa de involucrar al espectador a mi mundo y llevarlo a este vacío interno que siento al reflexionar sobre este tema, de qué tan peligroso puede llegar a ser el ser humano, y a su vez, la gran esperanza que tendrá el planeta al saber que los humanos ya no habitamos en él. Parto de las etapas de la metamorfosis de la mariposa. La oruga es el inicio, que representa al ego y a la inconciencia humana del uso irracional de la tecnología. Como segunda etapa está el capullo, que da paso al proceso de autodestrucción de sí mismo, siendo la guerra nuclear, su propia arma mortal. Para concluir, surgirá un nuevo origen, en donde la vida puede o no continuar y prosperar, sin seres humanos, lo que da paso a nuevas especies híbridas y evolucionadas a este nuevo entorno. Existen habitantes, seres fantasmas, y vestigios tangibles que aún marcan el pasado de la Tierra y en sí, de la humanidad.

Palabras clave: animal, Dios, extinción, guerra nuclear, metamorfosis, imaginar apocalíptico, humana, post.

ABSTRACT

This project is based on my own "apocalyptic imagination" to reflect what the world would be like without human beings and, at the same time, fantasizing about what an uninhabitable Earth would be like. Without them inhabiting the planet, how would other beings live? What would happen to nature if something devastating happened? Would he recover? With this image that I use as a guide to live, dialogue on how the human ambitious power has become God from his own environment by depriving other living creatures of their habitat to an apocalypse without return. I also inquire into the possibility of a nuclear war arising in this 21st century, its consequences and the mutation of life that will occur. The new landscape of the Earth that will remain. My pieces represent these post-apocalyptic moments where humanity no longer exists, where the Earth is thought of in a new stage and the human is no longer recognized or the rest of the species, but rather only what has left the planet impregnated so that a possible new life arises, which coexists with the ghosts of the ancient world.

In "The day will come when you won't be" I have the expectation of involving the viewer to my world and taking it to this internal emptiness that I feel when reflecting on this issue, how dangerous the human being can become, and in turn, the great hope that the planet will have in knowing that humans no longer inhabit it. Birth of the stages of butterfly metamorphosis. The caterpillar is the beginning, which represents the ego and human unconsciousness of the irrational use of technology. As a second stage is the cocoon, which gives way to the process of self-destruction of itself, being nuclear war, its own deadly weapon. To conclude, a new origin will emerge, where life may or may not continue and prosper, without human beings, which gives way to new hybrid species and evolved into this new environment. There are inhabitants, ghost beings, and tangible vestiges that still mark the past of the Earth and, of humanity.

Keywords: animal, God, extinction, nuclear war, metamorphosis, apocalyptic, human, apocalyptic imagine, post.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	8
Capítulo I: De Animal a Humano y de Humano a Dios.....	10
Capítulo II: Imaginario Apocalíptico.....	20
Capítulo III: Post Apocalipsis.....	28
Capítulo IV: Metodología.....	36
Conclusiones.....	39
Referencias bibliográficas y electrónicas.....	42
Anexo A: Obra en proceso (Metodología)	46
Anexo B: Obras Realizadas.....	55
Anexo C: Exhibición.....	62

INTRODUCCIÓN

Mi narrativa ficticia sobre un imaginario apocalíptico es más que una ficción, es mi estar consciente día a día y una guía que uso para sobrevivir. Siempre he tenido la idea de contar una narrativa personal de un mundo imaginario, de cómo sería el mundo sin mí, sin el resto de los humanos. He tenido algunas anheladas ilusiones de pensar y crear mi propio mundo donde los animales y la naturaleza vuelven a habitar libremente sin condiciones humanas. Me pregunto si en realidad tuve un gran apego hacia uno. No lo sé, mi infancia fue confusa y los únicos que estuvieron ahí, mi refugio fueron los animales. Quisiera que el humano sea más animal, que tenga la conciencia y preocupación sobre el entorno en el que vive, de tal forma que se preocupa de su propia especie y de cómo equilibrar un ciclo con las demás, de sugerir las cosas sin hablar, y que sepa claramente cómo funcionan sus dinámicas. Del solo ser no tan humano. Y que exista una preocupación mutua de su propio entorno y de las especies que hay.

Me interesa comprender cómo se construye este imaginario relacionado al humano y al animal, mutuos animales que se hallan en el mismo entorno. Desde ese lugar, surgen preguntas sobre mi propia forma de ser y actuar en el presente, para intentar resolverlas y pensar de cómo puede surgir una construcción de un imaginario apocalíptico, en donde la esperanza de nueva vida surja. Al ver más allá de lo que podemos ver, es posible pensar en ese futuro no como una historia de ficción, sino ir más allá de eso al traer al mundo una imagen de revelación que ya no simplemente se halla en una narrativa.

Para ello, parto del principio de ambición en el que se ha formado el ser humano y del cuestionar por qué siendo animales, nos hemos convertido en dioses de nuestro entorno, al despojar a las demás criaturas vivientes de la naturaleza, mientras que la humanidad se aleja cada vez más de ella.

En este trabajo, mediante mis principales autores de investigación como Harari, Berlitz, Sagan y profesores autores de “Arts of Living on a Damaged Planet”, desarrollo tres temas partiendo de las etapas de la metamorfosis de la mariposa que el autor Morin los describe. Siendo la oruga el inicio, que en esta ficción representa al ego humano, de cómo la ambición lo ha convertido en Dios de su propio entorno, despojado de su hábitat a las demás criaturas vivientes, además de la inconsciencia del uso irracional de la

tecnología que ellos tienen. Como segunda etapa está el capullo, que da paso al proceso de autodestrucción de sí mismo, siendo la bomba nuclear, su propia arma mortal. Lo cual no solo será un gran desastre que mate vidas, sino también las consecuencias que traerá, como la mutación de vida y en sí el nuevo paisaje de la Tierra que quedará. Para concluir el proceso de la formación de la mariposa, surgirá un nuevo origen, en donde la vida puede o no continuar y prosperar, sin seres humanos. Dando paso a nuevas especies híbridas y evolucionadas a este nuevo entorno. Conviviendo con los fantasmas del antiguo mundo en este lugar ahora dañado que han quedado ocultos en el océano y otras partes aisladas de la Tierra.

Por ende, mis piezas representan estos momentos post apocalípticos en donde la humanidad ya no existe. Llevando a la Tierra a esta nueva etapa, donde el humano ya no es reconocido ni el resto de las especies, sino más bien solo sus huellas, lo que ha dejado impregnado al planeta para que surja una posible nueva vida.

Mi tema tiene como objetivo ver la ambición y la culpabilidad de la especie humana, y más que especie, por las acciones que tomamos día a día siguiendo al sistema. Con esta investigación artística, quiero afectar esta burbuja en la que me encuentro y si es posible desestabilizar la misma a seres de mi especie, para que de alguna forma logremos estar más conscientes de nuestro presente, ayudando a otros y en sí a su propio hogar que poco a poco lo estamos desapareciendo. Si no hacemos algo pronto, comenzando por nuestro lado, nadie lo hará, el humano está en el borde de la extinción por el resultado de lo que ha hecho y sigue haciendo, acarreado a los demás seres a una catástrofe que no sabemos si tendrá continuidad de vida o por lo menos la nuestra.

CAPÍTULO 1

De Animal a Humano y de Humano a Dios

¿Quiénes Somos?

De acuerdo con los autores de *Arts of Living on a Damaged Planet – Ghosts of the Anthropocene*, “Antropoceno” es el nombre propuesto para una época geológica en la que los humanos se han convertido en la fuerza principal que determina la habitabilidad continua de la Tierra. La arrogancia del *Homo Sapiens* en su primera instancia, evolucionando hacia un ser conquistador que ahora está ligado a las corporaciones lo hace incierto de lo que podemos legar a nuestras próximas generaciones, humanas y no humano. La enormidad de nuestro dilema deja a científicos, escritores y artistas en estado de shock. (Elaine Gan, Anna Tsing, Heather Swanson, and Nils Bubandt, 2017:1-2)

Hace 70. 000 años, apareció un ser que todavía era considerado un animal insignificante que se ocupaba de sus cosas en un pequeño rincón de África, lo denominaron *Homo Sapiens*. Este ser tenía la característica distintiva de poseer un cerebro grande en comparación con el de otros animales. Pero a pesar de este enorme cerebro y más adelante el implemento de utensilios, vivían en constante miedo a los depredadores. Hoy en día no, se han intercambiado los roles, el mundo salvaje está en las manos de los humanos, mientras que los animales salvajes se han convertido en los refugiados de la Tierra, uno a uno desaparece, señalando que la naturaleza se ha establecido como un sustituto por un mundo útil para el hombre. La humanidad ha alcanzado rápidamente la cima de la cadena alimentaria, frente a lo cual el ecosistema no tuvo tiempo en adecuarse. Harari (2014) menciona que, “Al haber sido hasta hace muy poco uno de los desvalidos de la sabana, estamos llenos de miedos y ansiedades acerca de nuestra posición, lo que nos hace doblemente crueles y peligrosos” (p. 24). Tomando esta referencia, me inquieta que muchos de los problemas históricos, ya sea desde guerras o impactos ambientales, han sido consecuencia de este giro apresurado. Existe también una teoría, de que el *Homo Sapiens*, llevó a cabo a la extinción de otros seres humanos, uno de ellos fue el de los neandertales, seres con un grande cerebro y

fuerzas, ya que, por ser menos ingeniosos, los sapiens aprovecharon su ingenuidad. Es más, se puede resaltar que la competencia por los recursos deriva mucho en la violencia y el genocidio y, en este caso, es probable que sea la causa de su extinción, pero ¿porque lo hicimos?

Simplemente por construir esa brecha que nos separa del resto con el reino animal de poder conquistar el mundo, por encima de todo, a su estilo único. Por otro lado, en la época de la revolución cognitiva se estima que vivían alrededor de 200 especies de animales terrestres grandes, pero en la revolución agrícola sólo quedaron alrededor de 100 especies. Por esta razón, el Homo sapiens llevó a la extinción acerca de la mitad de los grandes animales del planeta y no solo eso, sino muchas especies de plantas también, mucho antes de que el humano moderno interviniera. Ser parte de esa destrucción, de tener esa culpa y distinción de ser parte de la especie más mortífera en las memorias de la biología. No solo porque nació humana, sino por las acciones que he tomado siguiendo al sistema y seguir en el ciclo. El objetivo con esta investigación es salir de esta burbuja en el que el humano se encuentra y que mi especie comience a velar por los otros seres, ayudándolos de verdad. Si tan solo el estar conscientes de nuestro presente sin estar abrumados de toda la información que se nos da, supiéramos estar enfocados de cuantas especies y hábitats ya hemos desaparecido, podríamos estar más motivados para proteger a las que todavía sobreviven, o pueda que no, por el insaciable individualismo que hemos adquirido, ya que ahora, muchos de los animales se encuentran en el borde de la extinción revelan el resultado de la contaminación industrial y la explotación de recursos tanto terrestres como marítimos por parte del humano.

Interviniendo con lo que Lacan afirma en su teoría, sobre cómo este orden imaginario que se ha planteado en este mundo no es un orden subjetivo que existe en mi imaginación, más bien es un orden intersubjetivo que existe en la imaginación que comparten todas las personas. Hay que comprender primero la diferencia entre objetivo (real), subjetivo (imaginario) e intersubjetivo (simbólico). Esta connotación lo argumenta Jacques Lacan (1953), un fenómeno objetivo se basa en la independencia de conciencia humana y de sus creencias. Como el cambio climático, sabemos que no es un mito porque hay efectos que hemos visto y sentido. Lo subjetivo, llega a ver la función de la conciencia y creencias que pueden llegar a cambiar o desaparecer a un individuo concreto, cambiando sus creencias. Y lo

intersubjetivo, es la red que conecta las conciencias subjetivas de muchos individuos, un ejemplo es el dinero o los dioses. Todo esto se basa en un imaginario compartido que no es fácil cambiarlo, ya que significa cambiar simultáneamente las conciencias de miles de personas.

Es difícil salir del orden imaginario que está normalizado, es decir escapar de la Matrix, tal como el escritor de novelas de ciencia ficción Philip K. Dick dijo en una conferencia en 1977 que seguimos viviendo en una realidad programada. Según Dick estamos en un constante sufrimiento y la presión de este dolor nos motiva a buscar respuestas, es decir nos motiva a una mayor conciencia. Pero el camino es sinuoso, ya que cuando salimos de nuestro laberinto, nos encontramos en uno más grande, y así sucesivamente sin encontrar la libertad ni paz mental.

Por lo tanto, este imaginario compartido llamado sociedad, en que la gente está dispuesta a creer en un sin número de cosas cuando se confía en las invenciones de su imaginación colectiva da una sensación de paz. En efecto para Harari (2014), el dinero es un ejemplo claro de todo esto, es el sistema más eficiente que jamás se haya inventado. Sin embargo, este tiene un lado oscuro ya que, si el dinero compra la confianza universal entre extraños, esta confianza no se invierte en humanos, sino en el propio dinero, ya que no confiamos en el extraño sino en el dinero que este sujeto sostiene. Así, es posible llegar a ser un mundo lleno de sufrimiento y peligro de convertirse aún más en un gran mercado despiadado para el resto de los seres vivos.

“Hacia 1500 d.C, la historia hizo su elección más trascendental, que cambió no solo el destino de la humanidad, sino sin ningún género de duda el destino de toda la vida en la Tierra, la llamamos revolución científica” –Harari 2014.

Con esta cita de Harari quiero poner hincapié a que los animales y plantas a nivel global han sido mecanizados. Los animales de granja dejaron de verse como criaturas vivas que podían sentir angustia y dolor, y en cambio surgieron a ser tratados como máquinas. Sus cuerpos se moldean según las necesidades industriales. Ya no existe ningún interés en las necesidades sociales y psicológicas de los animales, solo se ocupan de mantenerlos vivos. El humano recae siempre en el comprar de forma vacía e incluso matarse lentamente mediante un consumo excesivo. La mayoría de gente vive hoy siendo capaz

de cumplir con el ideal capitalista - consumista. Esta nueva ética de que las personas siguen siendo avariciosas y paseen tiempo haciendo dinero, sin preocuparse de que el dinero no es un recurso, y que los verdaderos recursos están a pocos años de acabarse.

Según los datos de Banco Mundial (2018), se estima que hay alrededor de 7,53 miles de millones de personas en toda la Tierra. Mostrando este contraste, se estima igual que hay unas 80.000 jirafas, frente a los 1.500 millones de cabeza de ganado vacuno. Al igual que quedan 200 mil lobos, frente a 400 millones de perros domésticos. Realmente, la humanidad está poniendo todo a su favor, apoderándose del mundo, viendo solo sus necesidades como la alimenticia usando la explotación ganadera y agrícola, mientras que destruye todo a su alrededor que le sea menos importante. La degradación ecológica no es lo mismo que la escasez de recursos, lo cual muchos investigadores sostienen que son profecías fundamentadas de poder destruir este entorno cambiante. Ya que, al utilizar humanos para contrarrestar las fuerzas de la naturaleza, y solo usarlas para sus necesidades, puede causar cada vez efectos más imprevistos y peligrosos. De tal modo, con el desorden ecológico puede poner en peligro la propia vida del humano.

De hecho, existiría un cambio, muchos piensan que será la destrucción de la naturaleza, pero no es realmente así, es un proceso de un fuerte cambio porque la naturaleza no puede ser destruida. Tomando de referencia de Smil (2002), que hace 65 millones de años, un asteroide aniquiló a los dinosaurios, pero al hacerlo dio paso para el progreso de la vida de los mamíferos. Hoy en día, el humano está llevando la misma extinción que el asteroide a sus especies y puede incluso aniquilarse a sí misma, dando paso a otro progreso porque puede ser que, si desaparecemos, otros animales no tan percibidos como las ratas, u otros animales perduren. Estas especies agradecerían la destrucción que el humano provocó, evolucionando y aprovechando el entorno que ha quedado. Igual que nosotros podemos dar las gracias por aquel asteroide que terminó la vida de los dinosaurios. Ya que sin la extinción de los dinosaurios no tendríamos petróleo y por ende no tendríamos el lujo de fabricar cualquier tipo de plástico.

A pesar de esto, nuestro presente se halla en un constante limbo, la historia no ha decidido aun cuando terminará la raza humana. Ya que con la expansión de las tecnologías estamos claros que el

descubrimiento, las estructuras sociales, no dicen nada de cómo esto influye en el sufrimiento o la felicidad hacia otros individuos. Así mismo Dick (1977), refuerza la idea de la existencia de la felicidad. Argumentando que, si hay felicidad, debe surgir voluntariamente entregar el propio ser en intercambio por participar conscientemente en el destino de la unidad total, en este caso de todos los seres vivos. Pero en este mundo individualista muy pocos somos los que estamos en ese estado. Porque para muchos es más fácil preocuparse por sus necesidades, colocándose en un pedestal donde creemos que nuestras acciones forman de un plan cósmico divino. Pero pase lo que pase, si el planeta se destruye por completo, mañana seguramente el universo siga su camino, siendo indiferente a lo que nos ocurra.

Por otro lado, la manipulación genética hacia otros seres vivos ha ido superando sus límites, quebrantando las leyes sin remordimiento. Ya que no solo usamos una pequeña fracción de este potencial genético, sino que la mayoría de los organismos están sometidos a estos. Por lo tanto, los genetistas y científicos no solo quieren transformar condiciones vivas, sino pretenden también revivir a animales ya extintos y no solo eso, sino pretenden restaurar el planeta en poco tiempo lo cual es imposible, el hecho está y si hay un cambio no será para la noche a la mañana. Tomando de referencia al artículo publicado en mayo del 2019 de la National Geographic sobre este tema denominado la era de la des extinción, la recuperación de una especie extinta ha dejado de ser una fantasía. Pero hay parámetros, y claramente el humano ha llegado mucho más lejos, según Ross MacPhee, conservador de mamíferos del Museo de Historia Natural en NY, afirma que lo que ahora necesitamos es una reflexión: ¿Por qué hacerlo? ¿Por qué revivir una especie? ¿Tendremos la costumbre de extinguir y revivir? En cambio, John Wiens, biólogo evolutivo de la Universidad Stony Brook de NY, destaca que es urgente salvar las especies y los hábitats amenazados. Aseverando de ¿qué razón hay en invertir millones de dólares en revivir a un puñado de especies extinguidas, cuando aún hay millones por proteger? Conjuntamente la declaración de Glenn Albrecht, director del Instituto de Sostenibilidad Social de la Universidad Murdoch, en Australia, afirma que, si no hay un ambiente y una cultura para reintroducir las especies recuperadas, el trabajo será inútil y un desgaste de dinero. Siendo totalmente claros con las posturas de que aún sigue en debate en hacerlo o no.

Y no solo eso, me intriga que también podemos poner punto final a nuestra especie como Homo Sapiens, al manipular nuestros genes que no nos matara necesariamente, pero podemos llegar a tal extremo que ya no seamos Homo Sapiens, sino una raza superior a esta. Como la siguiente brecha que tendrá el humano a lo ciberpunk o la ingeniería de los cyborgs, seres que combinan partes orgánicas e inorgánicas. Según Cavallaro (2000) “El término cyborg (organismo cibernético) fue presentado por Manfred E. Clynes y Nathan S. Kline en 1960 para describir un sistema hombre-máquina autorregulador, que se supone que es más flexible que el organismo humano gracias a la fusión de partes orgánicas y mecánicas” (p. 45). Con ello, gracias a la tecnología, puede extender nuestros sentidos o incluso apoyar nuestros fantasmas de inmortalidad y trascendencia, para así perdurar. Pero vuelvo y repito, no todos tendremos acceso a esta tecnología, serán los nuevos humanos que tratarán de extinguir al homo sapiens.

Quizá nos estamos aproximando a una nueva singularidad, una rareza, en donde todos los conceptos que han dado sentido al mundo serán irrelevantes. Hoy, la ciencia ficción a menudo describe un futuro muy cercano de este tipo tales como la película *Metrópolis* (1927) de Fritz Lang, *Blade Runner* (1982) de Ridley Scott o la serie *Alter Carbon* (2018) de Laeta Kalogridis, que hablan sobre una Tierra completamente incomprensible para nosotros pero que sigilosamente se está acoplando rápidamente a nuestro entorno. Partiendo de los tres ambientes en los que se desarrolla las tres películas, se puede especular que, en las películas pasadas como *Metrópolis*, desarrollada en el año 2026, habla sobre cómo la sociedad se ha dividido en dos grupos, la élite de propietarios que viven en la superficie en grandes rascacielos y la casta de trabajadores que viven bajo la ciudad trabajando sin cesar para mantener el modo de vida de los de la superficie.

Al igual que *Blade Runner*, desarrollada en el año 2019 (nuestro presente), muestra un extraño acercamiento a nuestro mundo actual. Habla sobre una visión pesimista y trágica sobre la condición humana, poniendo a las creaciones más perfectas denominadas replicantes, meros objetos de consumo de una sociedad inconscientemente ambiciosa son los humanos artificiales que se han desarrollado para que puedan pasar como personas reales y cumplir tareas que los humanos ya no quieren hacer. Pero el problema de engendrar una criatura “perfecta” es que tarde o temprano quiere reclamar su independencia.

Y con las actualizaciones de las nuevas generaciones de máquinas, logran generar emociones. De esta manera, esta película banaliza lo concreto por la conciencia y los sentidos, desnaturalizando al individuo y proveyendo de sensibilidad a una máquina. Este film sirvió para que, de manera íntima, se iniciara para hoy la polémica discusión sobre la ética en las investigaciones y el desarrollo de la ingeniería genética. Finalmente, con *Altered Carbon*, situada en el año 2384, es curioso como las series creadas en nuestro presente están más cercanas a que pasen lo que ellos tratan en la serie a nuestra realidad. En este caso la especie humana puede guardar sus recuerdos y conciencia en un tipo de disco duro y desechar su funda, es decir su cuerpo y cambiarlo a otro. Al recopilar las tres series, todas tocan el tema de cómo la sociedad quiere transformar al humano radicalmente, desafiando también a la naturaleza gracias a la excelente tecnología. Pero en todos estos casos, hay un miedo rotundo que es la desigualdad social ya que, con la nueva especie de humanos, no todos podrán adquirir estos cambios, sino la gente con poder tanto económico y social. Siendo la nueva especie humana, la mejor adaptación de un Dios en la que ya que podrán ocupar su lugar. Sea como fuera el futuro, tendrá ese gran miedo y una involución al ser humano, el mensaje es muy claro, si el ser humano pierde su finitud, se deshumaniza. Terminado, es curioso como comienza esta última serie, ya que nos advierten que nada es lo que parece, que no puedes fiarte de nada, ni de lo que ves, oyes, piensas, ni de lo que recuerdas. Con ello, lo cyberpunk insistentemente puede mostrar la cercanía que ahora tenemos en deshumanizar al propio humano mediante la tecnología, manipulando a seres, editarlos y borrarlos si es posible, como lo atestigua William Gibson, el padre del cyberpunk.

Concluyendo con esta pauta de información, tomo de referencia a *Frankenstein* por Mary Shelley creada en 1818, que al igual que las anteriores referencias, este relato ficticio engloba este miedo tecnológico, al crear un ser artificial en el que el humano rebasa sus límites interpretando a ser un Dios, creando nuevas formas de vida y siendo castigado por las consecuencias que traerá. Es interesante cómo estos ejemplos nos muestran que, si no hay una catástrofe a nivel mundial, sea nuclear o ecológica, el avance tecnológico actual se impondrá y conducirá a una rápida sustitución del *Homo Sapiens*, por seres completamente distintos ya sea físico, emocional y cognitivo. Muchos de estos ejemplos señalados sin

importar la época en la que fueron creados, nos quieren adaptar a estas nuevas formas de vida que vendrán, extrañas para nuestro presente, pero que nos van normalizando desde ya con la ficción. De tal manera que, en el futuro seres como nosotros hoy en día ya no existirán, se abran acoplado a su nuevo entorno, es decir evolucionarán. En la novela de Shelley, el ser humano mató a Frankenstein, por el miedo de que pasaría después, ya que, en sí, fue para salvar su propia vida. Este ejemplo permite pensar en cómo varios de los relatos que componen la cultura popular se basan en un humano que crea un relato de manera que su especie es la mejor de todas, y además tiene el constante miedo de que futuros científicos y doctores, crearán Frankensteins realmente superiores a nosotros.

Es muy probable que esta predicción puede darse, pero el futuro siempre será desconocido. Como lo afirma Harari (2014), "La historia nos enseña que aquello que parece estar a la vuelta de la esquina puede no materializarse nunca debido a barreras imprevistas, y que otras situaciones hipotéticas no imaginadas serán las que de hecho ocurran" (p.452). Con ello, vivimos en una completa incertidumbre de lo que pueda pasar, así mismo hay muchas predicciones de cuándo se acabará o mutará la vida. Lo que sí hay que tomar en cuenta es en la próxima etapa de la historia, que no serán solo transformaciones de la Tierra, sino transformaciones tan fundamentales que pondrán en cuestión el término "humano", puesto que de pronto podremos solo influir en esos grandes cambios que lleguen y pensar sobre cómo se manipulan nuestros deseos al preguntarnos, ¿en que deseamos convertirnos y por qué? Todo eso sigue siendo incierto, pero vale pensarlo y reflexionarlo.

De Animal a Dios

La metamorfosis de la oruga en la mariposa nos ofrece una metáfora interesante: cuando la oruga se envuelve en el capullo, comienza un proceso de autodestrucción de su organismo de oruga, y este proceso es, al mismo tiempo, el de la formación del organismo de la mariposa, el cual es, a la vez, igual y distinto de la oruga. Esto es la metamorfosis, La metamorfosis de la mariposa está pre organizada. La metamorfosis de las sociedades humanas en una sociedad mundo es aleatoria, incierta y depende de los peligros de in caos que, sin embargo, le resulta necesario. – (Edgar Morin 2010:159- 160).

Partiendo de esta cita de Morin, anuncio mis tres etapas de la metamorfosis de la mariposa para desglosar mi tema. Siendo la oruga el inicio, que en esta ficción representa al ego y a la inconsciencia del uso irracional de la tecnología que tienen los humanos. Como segunda etapa está el capullo, que da paso al proceso de autodestrucción de sí mismo, acabando en una guerra nuclear, siendo su propia arma mortal. Para concluir el proceso de la formación de la mariposa, surgirá un nuevo origen, en donde la vida puede o no continuar y prosperar, sin seres humanos. Dando paso a nuevas especies híbridas y evolucionadas a este nuevo entorno. Existirán habitantes, seres fantasmas, y vestigios tangibles que aún marcarán el pasado de la Tierra y en sí, de la humanidad.

De un simio insignificante en el amo del mundo. En los siguientes milenios, el Homo Sapiens se convirtió en el amo de todo el planeta y en el terror del ecosistema. Hoy en día, está a punto de convertirse en un Dios, a punto de adquirir no solo la inmortal juventud, sino los talentos sobrehumanos de la creación y de la destrucción (Harari, 2014: 453 -455). Lamentablemente, el sistema de los humanos sobre la Tierra ha hecho pocas cosas de las que podamos sentirnos orgullosos. Hemos dominado nuestro entorno, sí. Pero hemos aumentado la producción de alimentos, consumo, construcción de ciudades creando vastas redes comerciales llenas de ambición. Pero ¿hemos reducido la cantidad de sufrimiento en el mundo? No. Una y otra vez, un gran aumento del poder humano y egoísmo no mejora necesariamente el bienestar de estos humanos y por lo general causa una inmensa desgracia a otros animales.

Por medio de los documentales *Terra (2015)* y *Nuestro Planeta (2019)*, en los últimos años, hemos hecho al menos algún minúsculo progreso real en lo que a la condición humana se refiere, reduciendo el hambre, las enfermedades y la guerra. Sin embargo, la situación de otros animales se está deteriorando más aprisa que nunca, y la suerte de la humanidad es demasiado impredecible y frágil para poder estar seguro.

Además, a pesar de las cosas asombrosas que los humanos son capaces de hacer, seguimos sin estar seguros de nuestros objetivos y deseos, ya que aparentamos estar en descontento siempre. Hemos tenido grandes avances, de carretas a aviones, de utensilios de piedra a lanzamientos de armas nucleares, pero ¿alguien sabe a dónde se dirige el humano? Nadie. De acuerdo con Sagan (1991), “ahora somos más

poderosos de lo que nunca fuimos, pero tenemos una escasa idea qué hacer con todo ese poder” (p.73). Porque todavía, los humanos aparentan ser más irresponsables que nunca. Dioses representados a sí mismos, en consecuencia, causando devastación y matanza a nuestros colegas animales y al ecosistema que nos rodea, buscando más en nuestra propia comunidad y diversión, sin encontrar nunca satisfacción ni un verdadero consentimiento del resto de seres vivos. ¿Hay algo más mortífero que miles de millones de dioses irresponsables e insaciables que no saben lo que quieren? Por supuesto que hubo extinciones, y para el filósofo y sociólogo Morin en su libro *¿Hacia el abismo?* (2010), la vida en la Tierra siempre resiste y resistirá. En tan solo unos siglos, la especie humana ha alterado todo. ¿A este ritmo, que esperanza de la vida en la Tierra tendrá mañana? ¿Cuánto tiempo de existencia nos queda realmente? ¿La humanidad evitará el desastre o volverá a empezar después del desastre? ¿Vamos hacia un precipicio o hacia una metamorfosis?

CAPÍTULO 2

Imaginario Apocalíptico

Un imaginar es el lugar de las creencias que a uno lo mantienen atrapado. Viene de las imágenes que implican referencias que nos definen a una misma comunidad. Lo imaginario va más allá de todo cuanto pueda decirse, es “una idea de las expectativas normales que mantenemos los unos respecto de los otros, de la clase de entendimiento común que nos permite desarrollar las prácticas colectivas que informan nuestra vida social” (Taylor, 2006:38). Partiendo de esta definición me inclino a las referencias de qué es un apocalipsis. Tomando el nombre de su origen en latín *apocalypsis* aplicado al último libro de la Biblia, que significa revelación, siempre ha sido un misterio para los seres humanos, ya que contiene revelaciones de San Juan sobre el fin del mundo. A partir del siglo XIX, la RAE y otras instituciones lingüísticas, empiezan a emplear como nombre común para significados del tipo ‘fin del mundo’ que conlleva una situación catastrófica que ocasiona la desaparición de una cosa, especialmente del mundo.

La humanidad ha llevado los peores males de la historia, sea por su ceguera, la incomprensión o incluso por la ilusión. Avanzar un poco más hacia la catástrofe final, puede producir una verdadera huida hacia la salvación, lo que conlleva que un apocalipsis se convierte en la última de las posibilidades.

Hoy en día, el progreso de la tecnología ha permitido la proliferación y la producción de armas tanto biológicas como nucleares con el fin de obtener una destrucción masiva. Las guerras siguen multiplicándose sobre el planeta, los desastres ambientales se incrementan aún más. Es posible que toda la especie humana está llegando a su autodestrucción. Porque como dijo Sagan (1991), "la regla es la extinción. La supervivencia es la excepción" (p.212). ¿Hay la posibilidad que un apocalipsis nos puede conllevar a tener una racionalidad comprensiva y reflexiva sobre la vida?

Predecir el Mañana

No podemos predecir lo que vendrá a pasar, porque no lo vemos ni tenemos la certeza de presenciarlo. El humano no sabe qué va a pasar (Morin, 2010). En nuestro presente se inunda la incertidumbre. Ahora tenemos muchos programas, series, juegos y películas que nos hablan sobre el fin del mundo. Ya sea por un virus mortal como en *Guerra Mundial Z*(2013) o *The Last of Us*(2013), por un impacto del cosmos como en *Melancholia*(2011), por un inmenso daño a la biosfera siendo un mundo con visiones distópicas del futuro en las cuales se combinan la tecnología avanzada con un bajo nivel de vida como en *Blade Runner*(1982), *Death Love Robots*(2019), *Altered Carbon*(2019) o por una guerra nuclear devastadora como *Fallout 3* (2008) o *Terminator 2*(1991) . Todas estas referencias caen en una cosa en común... morir por falta de solidaridad y estar apegado a la prepotencia, velando solo en nosotros sin importar el resto de los seres. Estar en un jardín, donde el humano pretende convivir con todos, pero que a su vez decide destruir y destruirse a sí mismo. La Tierra cambia de etapas siempre, para comenzar una nueva etapa hay un fin que es, al mismo tiempo, un comienzo. Pensar que de pronto estamos a punto de finalizar la historia del Homo Sapiens, empezar una nueva era, ir hacia otro comienzo.

En esta etapa de nuestro presente, hemos estado en constantes cambios, lo que el humano ha denominado como “desarrollo”. Al continuar generando armamento nuclear y conduciendo a la degradación de la biosfera, este será el nuevo origen de un fin de un mundo. Viendo cómo este desarrollo es lo que conducirá a la degeneración no sólo de la especie humana, sino de toda la vida en el planeta.

Siendo un planeta que se metamorfosea; la especie humana puede llegar a ser su misma autodestrucción para que surja algo nuevo, al contemplar que un nuevo origen se encuentra delante de nosotros.

Estamos claros que vivimos en un mundo que cambia, todo lo que está a nuestro alrededor está en una constante metamorfosis. Pero pase lo que le pase a la Tierra, el resto del universo seguirá indiferente a ella. Porque en sí, el futuro no está determinado ni definido. Es una decisión que hemos de tomar cuando se presenten las posibilidades. El fin del mundo ha sido anunciado para muchas fechas y ninguna de ellas ha sido acertada (Stephen Hawking, 1992). Al hablar de un apocalipsis, me refiero a un fin

catastrófico y violento que trae con ello la extinción de una especie, en este caso la humanidad. Tomando de referencia a *El Boletín de la Junta de Ciencia y Seguridad de los Científicos Atómicos*, un grupo de expertos creado en 1945 para avisar mediante publicaciones académicas sobre el riesgo que tiene la humanidad de auto exterminarse. Ellos establecieron una junta este enero del 2019, afirmando que tanto como el calentamiento global, la inestabilidad política, el riesgo de guerra nuclear y desinformación están llevando a la humanidad a una "tormenta perfecta", tal como lo afirmó la presidenta del Boletín Rachel Bronson. Ella comenta que estamos normalizando un mundo muy peligroso, igualmente el director ejecutivo del Boletín afirmó que estamos jugando a la ruleta rusa con la humanidad. En el diagnóstico de grupo publicado, hablan de dos amenazas primordiales, una el cambio global y la otra las armas atómicas. Describiendo como estas amenazas han sido empeoradas el año pasado por el uso creciente de la guerra de información para así destruir la democracia en todo el mundo, incrementando el riesgo de estas y otras amenazas, con el fin de poner el futuro de toda la civilización en un peligro sorprendente. Con estas recientes publicaciones, pienso constantemente en un fin del mundo, ya sea por un desastre nuclear, un desenfreno cambio global, un invierno nuclear o simplemente otros fenómenos catastróficos; de manera que siempre he tenido una gran fascinación para quienes, como yo, lo han considerado una probabilidad en sus vidas y tratan de contrarrestarlo, al dar investigaciones con estos hechos para que el mundo se entere.

Además, muchas investigaciones partiendo de fuentes de miembros de organizaciones conservacionistas (WWF, Greenpeace, CI, WCS y WWC), documentales como Terra(2015) e investigadores de distintas Universidades y publicaciones en distintas la revistas científicas como *Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS)*, se han percatado que en nuestra época, el mayor riesgo que puede llegar a una extinción de la especie humana es por parte de la industrialización sin control, ya sea por el resultado de la sobrepoblación, las variaciones climáticas a causa del efecto invernadero y también por el uso de armamentos y reactores nucleares, tan devastadoras que en sí envenenan la Tierra, tanto como sus animales, plantas y océanos en el que será difícil que se renueve la

vida (Berlitz, 1981). Todas estas referencias abordan en común la reflexión cruda sobre nuestra relación con los demás seres vivientes mientras que la humanidad se aleja cada vez más de la naturaleza.

Entiendo que haya gente consciente, pero que se encuentran encerrados en su propia burbuja, donde no están constantemente pensando en un fatalismo de un posible fin del mundo. Tengo presente esto y lo veo como una imprevista guerra termonuclear con el fin de llegar a convertir la Tierra en un lugar desolado sin humanos.

La guerra apocalíptica que me planteo es, a medida que la humanidad va desarrollando su capacidad en armamento nuclear, mostrándose como una especie de competencia, revelando que un arma es la más devastadora y mortal que otras. Por ende, esto es evidente gracias a las pruebas en los campos nucleares, las catástrofes que han ocurrido en los últimos años en el que se ve el envenenamiento apresurado por radiación que cubre a todo el planeta Tierra.

Según *The Atomic Heritage Foundation*(2002), el inicio de la era nuclear fue gracias a la prueba Trinity, siendo la primera explosión de la historia de un arma de este tipo por los Estados Unidos en 1945. Con la era atómica y la revolución tecnológica, vemos como aspectos que han “aportado” al desarrollo han sido oscurecidas temiblemente porque vemos que esos avances que sin duda son beneficiosos, siguen siendo ambiguas. Ya que gracias a la ciencia concibió también la bomba atómica, creando el humano por primera vez, la capacidad de aniquilar a toda su especie y a todo ser vivo en el planeta. Contemplando la inteligencia ciega de este ser que se convierte en un razonamiento más inconsciente e irresponsable.

Por ello, no podemos ocultar que vivimos en una constante barbarie dentro de nuestra propia civilización que llega a generar fuerzas de muerte y descomposición; y que nuestro “súper desarrollo tecnológico” sigue fuera de nuestras manos, afectado por una ambición mayor de poder. Así como Foucault lo señala que el poder ya no conoce la muerte, y más que nada la tecnología procura controlar y eventualmente modificar por medio de un adiestramiento disciplinario global y regularizado (Foucault, 1977: 225- 227). La humanidad sigue asociada a sus máquinas, siendo indefensos sin ellas. Observando cómo estos llegan a ser los defectos del pensamiento dominante, que ha provocado la incapacidad de tratar conscientemente los problemas vitales, no con un consciente ciego o maquinal, sino uno reflexivo y

sensato. ¿Nos estamos yendo hacia una catástrofe que podrá recordarnos como especie, o extinguirnos y solo ser fantasmas dentro de una colisión cósmica por el simple hecho de jugar a ser dioses?

Prefacio de esta realidad

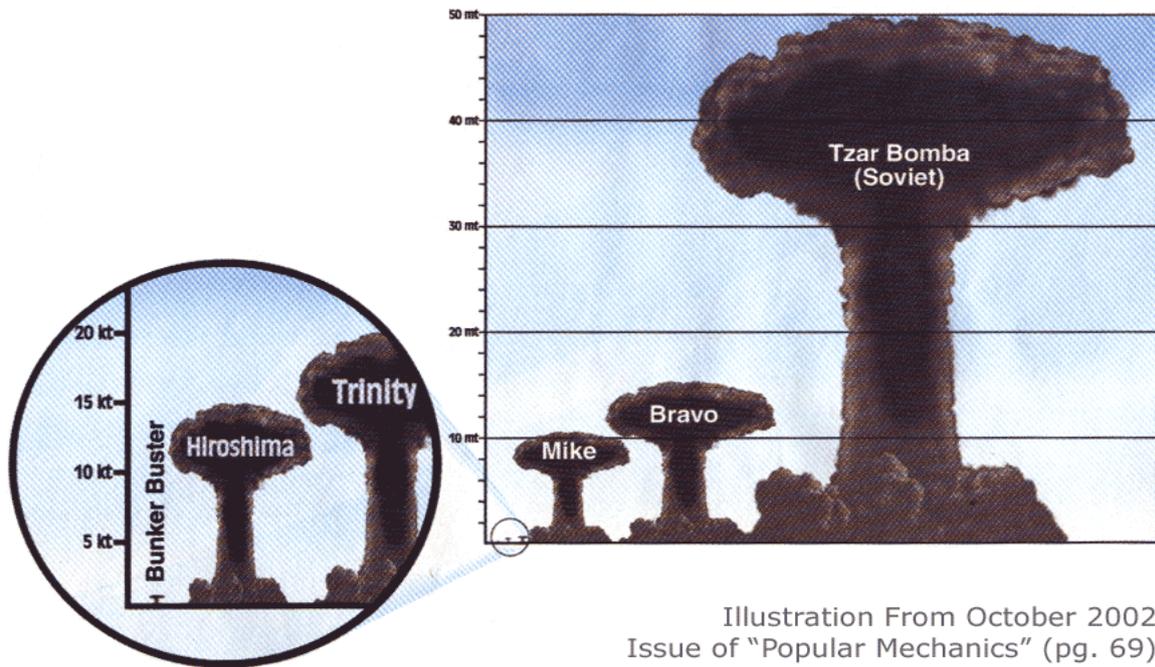
Partiendo de mí presente. Llega uno de estos días que se detonaran varias bombas nucleares alrededor del mundo, observando una de las bombas más destructivas que va más allá de la bomba del Zar (1961). Esta profunda realidad humana que indago resulta temible, donde fuerzo al lector a contemplar cómo podría ser una guerra nuclear y que efectos traería. Según los últimos datos del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) del 2018, en todo el mundo existen alrededor de unas 14.465 armas nucleares. No me quiero detener a analizar qué país o qué países las detonarán para empezar una guerra, simplemente quiero hacer hincapié de que, si esto ocurre, miles de millones de vidas se hallan en peligro. La guerra y el invierno nuclear que se estima llevar a cabo es uno de los más grandes miedos que tiene el ser humano. Al igual que las enfermedades, las armas nucleares se multiplican. Un disparo rápido para la aniquilación completa. Muchos recursos se acaban, y el humano cada día quiere más y más, siendo esta guerra un tema urgente y temible para nuestro tiempo. Una guerra nuclear provocaría por lo menos un desequilibrio en el clima global. Hoy, la gente parece estar consciente de los peligros de cualquier guerra de lo que eran al iniciarse en 1945, en el momento que se descubrió el invierno nuclear. Además, por los accidentes en los reactores nucleares tanto de Chernóbil (1986) como en Fukushima (2011), dejando inhabitables a estos sectores por su alta radiación. Tener armas de este tipo, no es para mantenernos seguros, nos encontramos sumidos de ignorancia pensando que mientras más acumulamos armas, más a salvo estaremos. La manera en la que comprendemos y controlamos los poderes tecnológicos que se nos ha dado es incompleta. Las prohibiciones respecto al empleo irresponsable de esta tecnología son débiles, a menudo sin mucho entusiasmo, ya que en la actualidad somos capaces, de una forma intencional o inadvertida, de alterar el medio ambiente global. Carl Sagan afirma que existen tres indicadores clave de cómo la tecnología impulsa un cambio global atmosférico, ya

sea por un invierno nuclear, la disminución de la capa de ozono y el sobrecalentamiento invernal (Sagan, 1991).

Conocimientos del Invierno Nuclear - Post apocalipsis:

Tomando en cuenta con las explicaciones Modesto Montoya (1975), físico nuclear peruano. Sabemos que antes de la Segunda Guerra Mundial, Albert Einstein creó en 1938 la fisión nuclear permitiendo que, sin consentimiento alguno, años después se creó la bomba, siendo el arma más devastadora hasta entonces inventada por el ser humano. Con la bomba de fisión (que estalló en Hiroshima), son bombas que tienen núcleo de uranio, el átomo más pesado de la naturaleza. Considerando que, un kilo de uranio puede liberar una energía a lo que equivale a decenas de miles de toneladas de dinamita. Más tarde, crearon bombas más poderosas que la de fisión siendo la bomba de fusión o la de hidrógeno o bomba H (hasta la fecha sigue en pruebas en campos nucleares), estas bombas poseen al átomo más liviano de la naturaleza, siendo núcleos de hidrógeno para liberar miles de veces más de lo que libera una bomba de fisión.

Hoy en día, la bomba más poderosa de todas es la bomba H. Tomando como referencia los datos del 2017 de la página web de BBC MUNDO, la *bomba del Zar*, aprobada por la unión soviética en 1961, es una bomba H. Hasta la actualidad nada ha superado su potencia, posee 50 megatones, a lo que equivalen 50 millones de toneladas de TNT, siendo 3.000 veces más poderosa que la bomba atómica lanzada en Hiroshima (1945). Mírese este cuadro para mejor entendimiento:



Con esta referencia, me intriga como la Unión Soviética necesitaba demostrar su poder a EE. UU., al evidenciar que podía superarlos en la carrera armamentista. Pero a la final de cuentas, eso es lo que hace el ser humano, demostrar que siempre un grupo será superior al resto de su misma especie.

En el mundo se ha acumulado millones de armas nucleares y siempre en el nombre de la paz. Al momento de permitir una guerra nuclear, constituirá un gran desastre, que no solo matara vidas humanas, sino que las consecuencias serán las más graves, el cambio climático que se dará. Ya que la vida humana depende del clima y de cómo se encuentra nuestro ecosistema. El sistema climático es muy sensible a los pequeños cambios ya sean producidos por volcanes o por la mano del humano. Pero un invierno nuclear producido por bombas, contribuye a ser más catastrófico. Ya que, comparando con una gran explosión volcánica como la de Tambora (Indonesia) en 1815, produjo un año sin verano, provocando pérdida en las cosechas y un hambre al sector. En un invierno nuclear, todas nuestras infraestructuras no servirían, habría hambre mundial, todo se acabaría lentamente, siendo vulnerables al cambio extremo de clima. (H. H. Lamb, *Climate: Present, past and future* 1972). Y no solo ello, las bombas detonadas a la misma magnitud que la del Zar, provocarían una tormenta de fuego que deje solamente ruinas desoladas, convirtiéndose en unos instantes toda la ciudad en humo. Permitiendo a la vez, la congelación a gran medida de toda la Tierra, quitando al efecto invernadero, constituyendo un ambiente inestable para la vida. Además, el hollín producido, siendo un material de los más oscuros que tiene la naturaleza. Este

haría que se alcen grandes nubes de humo negro quedando en la completa oscuridad y perturbando la atmósfera. Implantando una Tierra fría y oscura, donde la luz del sol ya no la penetraría. Sin efecto invernadero, sin esa manta para mantenernos calientes, el invierno nuclear transformaría a la Tierra en una esfera congelada y estéril (Sagan, 1991).

CAPÍTULO 3

Post Apocalipsis

Nacemos solos, vivimos solos y morimos solos. La única ilusión se ha desvanecido, ya no existe, se ha quedado en una completa oscuridad llena de amargura. Ninguno de nosotros creará de nuevo esa ilusión momentánea de no sentirnos infelices al estar completamente solos. Un mundo solitario, eso es lo que ha quedado, siendo el ser humano el que desmoronó su propia cordura... Todos saben lo que paso, todos saben la historia de lo ocurrido, pero esta es la mía.

¿Qué es lo peor que podría hacer una poderosa guerra nuclear? Pues sencillamente acabar con toda la vida en la Tierra. A excepción de los océanos y los polos, donde las bombas no la pueden penetrar del todo. Por un lado, porque el océano es muy profundo y de gran magnitud. Por otro lado, los polos no son sectores comunes donde hay gran cantidad de vida humana. En estos espacios, serían capaces de ejercer una nueva vida. Existen animales resistentes y otros organismos que pueden llegar a aguantar la radiación nuclear. Existe tanta vida en la Tierra, que surgen adaptaciones diversas que no podemos destruirla toda. Pero sí destruir nuestra civilización global, destruir a otras especies y a nosotros mismos por igual. Cada día, extinguimos un 60% de especies vertebradas según los datos del 2018 del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) que viven en la Tierra, sin recurrir a una guerra nuclear.

Pero si hay una guerra nuclear, sin duda el humano entraría en esas extinciones masivas que también él ha provocado. Diariamente crece la población humana, al igual que crece el poder de quien tiene el arma más mortífera para poder eliminarlos. Pero si tomáramos en serio la probabilidad de una extinción humana, nos resultaría difícil seguir con nuestros hábitos de cada día y más aún si estamos aportando para la extinción. Lo que ocurriría es: Primero se bombardearán las grandes ciudades, por lo que será fácil por la concentración de población. Será más directo acabar con las grandes civilizaciones industrializadas que después de ello, la proliferación de los efectos de la radiación y del impacto serán más sencillos acabar con el resto de la vida. Con ello, después del gran acercamiento que tendremos al

sol, llegará para los que sobrevivieron el invierno nuclear, siendo una forma para que las armas nucleares acaben con el resto de la vida que han quedado alejados de estas grandes ciudades, y no solamente por el frío extremo que se dará, sino por la hambruna que habrá, matando a muchas especies cultivadas y a otras comunes, al subrayar el extremo peligro de una guerra nuclear. (Sagan, 1991).

“La extinción humana no debe quedar excluida de nuestras posibilidades de vida (P. R. Ehrlich, 1983)”. Lo que me llena de incertidumbre ya que el tema es tan complejo y ajeno a nuestra experiencia que se halla más allá de nuestra capacidad de predecir un mañana más fiable.

Pero también hay mucha gente que toma en cuenta en serio la posibilidad que esto llegase a ocurrir. Si enfocamos nuestra atención sobre cómo ha avanzado la tecnología podemos asumir que también nuestro armamento nuclear es incomprensible, y nos da la probabilidad que esto pudiese significar la extinción humana. Oppenheimer, nos dice que se han hablado muchas cosas acerca del hombre que pudiese desaparecer como especie. No dentro de demasiado tiempo esto podría llegar a ser posible. Lo que afirma que es más seguro e inmediato que podríamos perder mucho, incluso todo lo que hemos creado y lo que no. Todo aquello que ha establecido la humanidad como civilización. Por ende, una amenaza del apocalipsis estaría junto a nosotros durante muchísimo tiempo, siendo por primera vez el momento que la humanidad haya adquirido el poder de acabar con su propia historia. (J. Ronert Oppenheimer, 1956).

Riesgo

En esta guerra nuclear, todos experimentamos hechos jamás vistos, y menos aún en cómo va a reaccionar nuestra propia naturaleza. Nadie nos enseña cómo prepararnos ante una guerra nuclear, estamos informados por el arte en sí, como películas, animaciones, documentales y videojuegos. Pero ningún país tiene esto como preocupación inicial. Hay un sin número de arsenales que desconocemos; los mantienen escondidos para quitarnos la preocupación, pero cuando llegaran a detonarse sería la devastación en la que la guerra produjo, siendo inevitable nuestra muerte.

Nosotros los humanos nunca hemos sido testigos de una guerra nuclear, hasta hoy. Nadie se imaginó los altos peligros de la alta tecnología en la que ella se encontraba disfrazada de manera tranquilizante. Confiando ciegamente en que las armas son seguras, que ayudan al ser humano a mantenernos en paz con nuestra misma especie. Siendo una estrategia de intimidación. Fue en lo que nos metimos, a confiar a ciegas en humanos “líderes y poderosos”, a confiar en sus palabras. Eso nunca me tranquilizó en absoluto.

Tenemos un contabilizador de armas nucleares por el SIPRI (The Stockholm International Peace Research Institute), donde nos muestra que la modernización de las armas nucleares sigue continuando. En el 2018, presentaron un informe donde se afirmaba que la reducción de todas las armas nucleares sigue siendo lentas a medida que continúa avanzando la tecnología. Mostrando que en todo el mundo se posee 14.465 armas nucleares siendo principalmente Rusia y los E.E.U.U que llevan el 92% de este armamento. El poder explosivo actual conocido, equivalen a más de un millón de Hiroshimas (Bomba Zar). Lo que nos traerá que el invierno nuclear será muy grave, representando nuestra propia máquina del juicio final. Lo que me ha llevado a considerar esta posibilidad porque los líderes de hoy y no solo hablo de los presidentes sino las personas con altos poderes económicos que muy pocos los conocen y son los que los controlan y en sí, controlan el mundo; no son del todo centrados en cuidar la vida en general y tampoco diría que logran del todo ser racionales. ¿Porque confiamos el futuro de nuestras vidas a estos líderes? Como lo dije anteriormente el futuro de nosotros, nuestra seguridad está a disposición de las máquinas en general y por ende las nucleares también para establecer un lazo de paz entre países. Me inquieta pensar que llegue un líder o líderes que desencadenan una gran guerra nuclear, los ciudadanos no sabrían por qué, y muchos de ellos algunos juzgarán y creerían que fueron terroristas, por otro lado, otros creerían que fue el propio líder del país que enloqueció. En fin, gracias a un pequeño grupo de personas, pusieron un desenlace a nuestra historia. Nos negamos a conocer los peligros. Solo nos interesa impresionar e intimidar a nuestros iguales. Hubo una guerra que fue más potente que las anteriores que, como naciones y ciudadanos de un mismo entorno, no aprendimos a madurar. (Kahn, 1961). Así pues, en nuestra actualidad sigue ocurriendo pruebas nucleares más potentes, tomando de referencia la BBC

NEWS, en agosto del 2019 en Rusia, siendo una prueba nuclear fallida, terminó en una explosión matando al menos 7 personas y llegando a una radiación hasta 16 veces por encima de lo normal en la ciudad de Severodvinsk, concluyendo que esta realidad no está lejos de que pueda ser peor.

Existen máquinas que sin conocer totalmente dan miedo, de esta forma sencilla la máquina mata al humano automáticamente. Tomo de referencia algunas citas del libro de Frankenstein de Shelley en que tan peligrosas pueden ser estas máquinas, siendo una de las advertencias de que la tecnología puede ser destructiva estando en manos incorrectas de otros seres:

“¡Maldito creador! ¿Por qué me hiciste vivir? ¿Por qué no perdí en aquel momento la llama de la existencia que tan imprudentemente encendiste? (...) Yo, como Satanás, llevaba un infierno en mi interior y, al comprender mi aislamiento, quería destrozarme los árboles, esparcir la destrucción a mi alrededor, para sentarme luego a contemplar con fruición aquellas ruinas” (Shelley, 1819: 120 – 126).

Por ende, me refiero a esta cita comparando con las máquinas de armamento nuclear, las crearon con un fin, siendo el creador el que obliga a las máquinas a aniquilar a las demás especies. Me pregunto si ¿acaso hubo una preocupación sobre el sistema de seguridad que debían tener estas máquinas, que tal vez por un mal funcionamiento pudo originarse la muerte de millones de personas? No lo sabemos claramente. Pero supimos que había distintas salidas si esta guerra ocurría. Una forma era reducir los depósitos nucleares mundiales a un nivel en que no pueda ocurrir un invierno nuclear grave, si la guerra de igual forma se iba a presentar. Pero que, en sí, el poder no quiso deshacerse de eso, ya sea por dinero o simplemente no quedar desarmada. Existe un ejército de poder sobre el humano en cuanto ser viviente. El privilegio de hacer morir, usando esta tecnología del *biopoder* (explotar numerosas y diversas técnicas para someter los cuerpos y controlar la población) para controlarnos, hablando del dominio sobre nuestra población, siendo estos líderes semejantes que un Dios y desaparecer a la raza inferior como una especie de purificación en donde quede solamente la raza pura. (Foucault, 1997)

Lo que queda: Historia

...Pero este grupo de personas no midió bien las cosas, eliminar a las razas inferiores, les costó también su vida. Quisieron ser los únicos, salvarse en sus refugios, pero no midieron que tan fuerte iba a ser la secuela de la guerra, del invierno nuclear. Estábamos ya listos con nuestra máquina de destrucción masiva... llevando a un mundo sin humanos... un mundo sin vida “inteligente”.

Partiendo del miedo apocalíptico ya mencionado, me involucro en un escenario ya existente de esta guerra. Nadie creía que llegaría este día, pero aun así llegó. Yo no la vi venir, nadie alrededor mío se imaginó que esto ocurriría. El poeta británico- estadounidense T. S. Eliot en su libro *Cuatro Cuartetos* nombra que “El polvo en el aire suspendido marca el lugar donde la historia acaba” (1989: 38). Con ello hago referencia a esta proyección nostálgica que me hace recordar sobre el poco tiempo que tuvimos, sobre el poco tiempo valorado como especie y como seres vivos. Recuerdo que estaba sentada escribiendo en mi celular, otros estaban charlando, saliendo de otros locales, mientras que el día final llegó y nadie lo sintió. Fue simplemente un destello de luz para algunos, pero para todos fue un simple silencio. Nadie lo presintió, no hubo ni un ruido, solo una devastadora destrucción sigilosa que al mundo entero lo dejó mudo.

Pocos instantes de que la vida humana se terminará en la Tierra. De repente en las noticias de las redes salió por primera vez un gran hongo de polvo ardiente que crecía hacia el cielo. Muchos no lo creían hasta que esa noticia se volvió viral en todos los medios. Todo el mundo se puso frenético. Hubo muchos suicidios y gente que no lograba digerir que una guerra nuclear estaba ocurriendo en ese mismo instante. El hongo era enorme, más grande que una montaña. Pude ver por las redes los incendios que este produjo, y como una inmensa nube de polvo se comía la ciudad. Paso unas cuantas horas que nuestro cielo llegó a ser tan negro que no se veía nada, se comía mis pulmones. Después de esto, logre ver con dificultad algunas ruinas en el que toda la ciudad asustada no sabía cómo controlarse ante este suceso, si quisieran imaginarlo era como cuarenta veces más grave que un paro aquí en nuestro país. El tiempo se detuvo. Los aparatos tecnológicos ya no funcionaban. El tiempo se congela con un calor tan intenso como

el sol. El tiempo murió en un instante. Su desaparición fue capturada en las sombras: siluetas de personas, animales, plantas y objetos. Su último momento de existencia estampado en las paredes y el suelo. Nunca fue posible matar el tiempo, no de esta manera. Nadie sabía que los relojes atómicos causarían el fin del mundo. Las manecillas del tiempo se posicionaron esa tarde de forma indeterminada arrastrando a todos los seres vivos hacia la noche de la desaparición.

Pocos se mueven, otros ya dejan de moverse. Las caras de los relojes congelados se han convertido en emblemáticas de la destrucción nuclear. El calor era infernal, era una mezcla terrible de una alta temperatura con humo negro de hollín espeso. Logre ver de nuevo partes incendiadas, autos chocados y gente muerta en las aceras. Pero el humo las cubría y no me dejaba ver completamente la escena. Pudiendo solo ver de nuevo el suelo. Las redes colapsaron, pero en ese instante deseaba solo ver el humo, cuando se dispersaba veía los horrores cometidos por la explosión, paralizándome de horror. Todos los edificios ardían, muchos bosques cercanos humeaban. Más tarde, el cielo comenzó a tener una especie de color rojiza, amarilla y negra a la vez. Era un océano de fuego y un cielo de humo. Era el fin del mundo, no tenía a mis seres queridos cerca, estaba sola... simplemente ya no sabía cómo poder describirlo. Pude sobrevivir al impacto porque no llegaron bombas en mi país.

Después de un tiempo, no había ninguna comunicación y la gente estaba delirando. Tenía miedo no sabía qué hacer o a donde ir. En medio de ese holocausto, revise mis notas y todo el plan apocalíptico que tenía si esto llegase a pasar. Tenía anotado de refugiarme en un lugar alto, donde la gente no logre llegar con facilidad. Además, tenía pensado en conseguir mucho alcohol, comida enlatada e implementos para cazar mis propios alimentos. El alcohol me servía para tres cosas fundamentales, ya que la mayoría de gente iría a los supermercados y arrebatarían todo lo que encuentren. Quería básicamente era un limpiador de heridas, también algo que me mantenga abrigada y que me ayude a producir fuego. Pero nada es como uno cree que va a pasar. Tener anotado todo esto me ayudó para ser precavida hasta un cierto punto en mi vida... Eran sólo anotaciones y no lo había experimentado frecuentemente como un simulacro. Los primeros días me refugie en mi casa, hasta que el alimento se agotó. En ese momento,

tuve que despedirme de mis mascotas y de mi madre. Ella no quería salir de su casa y peor dejar a los animales que ya prácticamente estaban a punto de morir. Prometí conseguirles comida y volver a casa.

Recorrí muchas calles, observando el caos que ha causado esta guerra, era como vivir un juego de supervivencia y terror. Se hizo tarde y no pude conseguir alimento, la gente era completamente animal, preferían verte muerta que darte la mano.

Tuve mucha hambre, pero logré resguardarme en una especie de almacén en donde también había gente que se ocultaba, tuve mucha suerte de encontrarlos en ese preciso tiempo. Pasaron algunos días, no podía salir del almacén porque afuera había gente que quería arrebatarnos todo así sea matándonos.

Pasó el tiempo, el ambiente nos hundió con un espantoso frío, era helado, mi piel ya no lo soportaba, era un dolor terrible. Cuando empezó este invierno nuclear era difícil encontrar comida, ya que nadie podía salir de su refugio. La radiación nos comenzó a despedazar por dentro. Me sentía débil, cada hora que pasaba, ya no era la misma de siempre. Sentía que comenzaba a desvanecerme, convirtiéndome en un fantasma dentro de un planeta aniquilado por mi propia especie. Llegó a oscurecerse totalmente todo el hemisferio. Quedándome en una completa oscuridad, lleno de humo, radiación y frío...

En un abrir y cerrar de ojos... un destello cegador, la explosión ha terminado, pero sigue viva para siempre. Los cuerpos cercanos que tenía alrededor se volvieron moleculares... se evaporaron, mientras que otros cuerpos, ingirieron isótopos radioactivos que reparan indefinidamente las moléculas del cuerpo a la vez que fabrican futuros cánceres, siendo pequeñas bombas de tiempo que esperan para explotar. Las bombas estallaron, su energía sigue viva y continúa su explosión en el interior y exterior de los cuerpos aún con vida. Nadie dijo que era fácil reconfigurar su metabolismo a esta tecnología catastrófica. Poco a poco, desaparecí con mis cenizas. Pensé que el ser humano, como ser que usa la lógica sería prudente con sus creaciones, pero no, creo un nuevo camino que a nuestra especie nos llevó a una vía en que el humano nunca había pensado experimentarla.

¿Qué quedó de mí? Nada completamente. ¿Qué quedó de la humanidad dentro de un planeta estéril? Nada. Sin embargo, hay algo que nos recordarán, que recordará la vida que hubo en la Tierra.

Principalmente lo que nos mató. La radiación y los grandes cráteres de todo este desastre. Pero también los vestigios que el océano ha almacenado del humano, ya sea nuestra basura o nuestras reliquias. Tuve siempre en mente que esto podría llegar a ocurrir, de tal forma que logre dejar mis huellas, lo que amaba de este planeta para que otra civilización las encuentre y las tenga presente. También dejar la memoria sobre quién era el humano, cómo este se pudo destruir a sí mismo, aniquilándose y aniquilando todo lo que tenía a su paso. El océano es un gran lugar de secretos profundos, y es donde se llevarán los míos, mis recuerdos, mis rastros de memoria. Todo lo que en la vida ame, lo que me hacía sentir viva.

La radiación está en todos lados, la puedes sentir. Con un contador Geiger (instrumento que permite medir la radiactividad de un objeto o lugar) puedes escucharlo, con una cámara la puedes ver, partículas luminosas parpadeantes que sobresalen de la oscuridad, pues es la multitud de fotones de energía radiactiva que nos rodeaban. Son energía encarnada. Los puntos no son otros que nuestros propios autorretratos de cesio, plutonio y uranio (Brown, 2017). Puedes incluso saborearlo con tu lengua, su sabor es metálico, después de bastantes años podrás sentir igualmente los átomos en descomposición. Todos los seres ahora están contaminados, tanto como sus huesos y sus órganos.

Pero también existe la esperanza de que la vida continúe siendo una Tierra sin humanos y es dentro de las profundidades del océano, podría llegar a qué organismos se acoplen y se adapten a los cambios que hemos generado, evolucionando en nuevos seres. Además, en los polos de la Tierra, también hay una alta probabilidad de vida sobreviviente ya que las bombas no llegaron hasta allá. Pero el invierno nuclear llega a todos los lugares, dando la oportunidad a seres que ya han vivido en el frío, se adapten al invierno y migren a otras partes del mundo a reconstruir y formar nuevos tipos de especies. Una nueva metamorfosis para la subsistencia, donde surja la posibilidad de rehacer la vida natural después de una autodestrucción antinatural.

CAPÍTULO 4

Metodología y Proceso de obra

Me angustia vivir en este tiempo, día tras día tengo el temor de que algo nefasto ocurra en todo el mundo. Esta investigación ha sembrado en mí, sentimientos de alerta y preocupación, y a la vez alegría, ya que este proceso me ha permitido recolectar información que puede ser comunicada para incentivar acciones en relación con el cuidado de mi entorno.

Finalizando con mis aportes teóricos, en este proyecto artístico presento estos vestigios ya mencionados en la historia, que son contemplados por mis espectadores. El mundo completamente ajeno a nosotros y de paso tan cercano que nos marcó como especie y como vida en la Tierra. En mi proceso artístico me baso en los principales y a la vez la gran mayoría de animales que están en extremo peligro de extinción. Y como he compartido anteriormente, mi gran apego hacia ellos y el no estar conscientes de que estas vidas pronto desaparecerán.

He reflexionado en cómo los muestro al mundo, moldeando mi mente y mi cuerpo para situarse en un contexto para exhibir un animal ya extinto. Pienso que, *El día llegará cuando no lo estés*, está muy presente en nuestros días. Es por ello por lo que, tomo de referencia al espectador que ve mi obra y los convierto en los personajes/seres que presenciarán el futuro.

La primera pista que me llevó a este tema específico fue de cómo nace el desorden creciente en mí. Comencé a buscar elementos que me impactaron y que sentía que estaba impregnadas a ellas. Parto de narrativas ficticias ya existentes por medio de lecturas, películas, documentales y animaciones. Donde me cuestiono sobre las posibilidades de la desaparición del ser humano en la Tierra. Tengo un gran apego a lo audiovisual, me encanta los mundos de ciencia ficción que las películas y los videojuegos nos llevan a un futuro cercano y distópico. Con ello estuve ideando temas como la entropía, el efecto mariposa, los misterios de la existencia y mi gran apego hacia los animales.

Después de un tiempo, logré entender lo que quería dejar al mundo y enseñarlo. Decidí crear mi propia ficción de cómo sería este mundo post apocalíptico sin la raza humana y lo que este dejaría al mundo. Comencé por mi estado del arte, aparte de películas, series y videojuegos, quería saber que artistas hablaban también estos temas de los futuros catastróficos e indeseables que tendría la Tierra. Uno de ellos fue David Coquard-Dassault con su proyecto *Peripheria* (2015) (figura 1 - 2), una ciudad completamente sin vida humana donde solo seres cuadrúpedos terminan siendo los únicos vivos en el planeta. Pierre Huyghe con su obra *Untitled (Human Mask)* (2014) que evoca la posibilidad de un futuro catastrófico y el poder que las criaturas vivientes tienen sobre nosotros como cifrados de nosotros mismos (figura 3). Y finalmente James Cunningham con su proyecto *Accidents, Blunders and Calamities* (2015) (figura 4), donde indaga la perspectiva animal, contando que el animal más peligroso de todos son los humanos.

Con estas referencias, mi bitácora de obra comenzaba a surgir. Mediante textos ya anteriormente mencionados, tenía ideas de cómo hacer que el humano se extinga y ver por que medios. Con las (figuras 5 – 6), comienzan mis primeras exploraciones. Llevándome al caos principal que es la extinción de los otros seres vivos, antes que el humano desapareciera.

En mis primeros bocetos, experimente muchísimo con el metal y entre otros materiales como la cerámica, el hollín, la cera y el plástico, con ello, concrete distintas formas ya sean series escultóricas o instalaciones en que estas se relaciona mi tema, alineado cercanamente con el relato y la teoría ya descrita (figuras 7 – 8 – 9 -10 – 11).

Todos estos objetos que represento son seres ya pronto a extinguirse. Impregno en la escultura varios de estos animales como vestigios que quedaran por siempre en el mundo como fantasmas de una memoria humana. Otros representan la ausencia humana por medio de huesos y dientes (figura 12 – 13 - 14) para crear una especie de huella humana camuflada al enfrentarse a este mundo ficticio. Pero la esperanza son los seres híbridos que nacen de esta nueva era, jugando con lo reconocible y lo irreconocible (figuras 15).

El metal fue uno de mis principales materiales, primero porque siempre me ha gustado manipular este material ya sea soldando o doblando; también por el contexto que hace a mi obra por la corrosión, siendo un proceso natural y espontáneo, uso hierro oxidable pero tratado, esto, además, simboliza que nada dura para siempre y que todo se comienza a descascarar y desmoronarse con el paso del tiempo. De esta forma miro al metal como un elemento frío de dureza, recordando la destrucción y el peligro, en este caso de la extinción que brevemente se dará a nuestras demás especies vivientes (figuras 16 – 17 – 18 - 19).

En cambio, con la cerámica, muestro algunos objetos con la intención de que sean visto como arqueológicos, es decir con la conservación del ser y de la especie que están impregnados ahí con su esencia (figuras 20 - 21 – 22 – 23). Al igual que la tinta a base de hollín y arena de Playa Negra (titanio y hierro), representa el ambiente post apocalíptico, siendo el hollín y la arena los restos con lo que acaba una bomba nuclear en todo el mundo (figuras 24 – 25- 26). Por otro lado, el pigmento verde fotoluminiscente, me sirve para mostrar gráficamente la forma de la radiación en otros cuerpos (figuras 27 – 28). Finalmente, con el plástico, represento de nuestra entidad y las nuevas especies no vivas que dejamos eternamente llamadas PET (Polietileno Tereftalato) (figuras 29). Este paisaje tóxico y reflexivo que represento no es nada más para invitarlos a reflexionar sobre nuestra huella y posibles huellas de cómo se altera nuestro entorno constantemente hasta aniquilarlo.

CONCLUSIONES

El desarrollo que ha tenido mi proyecto me ha llevado a cuestionar más al ser humano y a sus hábitos que lo encuentra naturales. Que, hasta ahora, muchos de los autores de libros, películas, series, revistas incluso videojuegos he creído su contenido en el ámbito investigativo, pero no he tenido la convicción de hacer algo por eso. El accionar es una de las cosas que me llevo de esta investigación. No quiero que quede escrito y olvidado, con toda esta información me he dado cuenta de que estar conscientes de las problemáticas que ocurren en el mundo no basta, si no se comienza a ejecutar el cambio.

El día llegará cuando no lo estés se convirtió en una enseñanza de mis principales intereses de qué es lo que percibo en este mundo y qué quiero de este. Transformándose en un punto de partida para futuras acciones que tomaré después de esta etapa universitaria. La manera en la que involucro al lector es básicamente a la reflexión cruda de tal forma que interrumpo su confort para que observe la realidad que usualmente la evadimos. Es por esto que veo a esta visión post apocalíptica como un despertar de la Matrix que puede llegar a esparcirse para que la gente rompa con su burbuja dentro de este sistema y este consciente en las acciones que toma día a día.

Además, es necesario resaltar que hablar sobre una cercana extinción masiva no son temas fáciles de tratar. Y más aun si es una narrativa ficticia propia donde el impacto ocurre más hacia otros seres más cercanos que al propio humano, más que una ficción es una situación muy cercana a nuestra realidad. Entonces, es posible hablar de estos temas porque lo estamos viviendo progresivamente, no necesariamente con un fin hacia una guerra nuclear, pero estamos marcando nuestro fin como especie y hacia otros llevándolos por nuestras consecuencias. Y tan solo por la ambición en el que el ser humano ha evolucionado hacia un ser conquistador hasta el punto de considerarse un Dios de su propio entorno. Desde este punto de vista, mi imaginario apocalíptico explica en ir más allá de una ficción, ir hacia una imagen reveladora que analiza la arrogancia del ser humano, la autodestrucción de si mismo por sus mismas acciones y creaciones, para que así, llegue a un nuevo origen, en donde la vida puede o no

continuar, pero ya sin seres humanos. Sino solo es reconocido por sus huellas, lo que ha dejado infiltrado al planeta para que pueda surgir una creíble nueva vida.

De igual manera, nuestro presente se halla continuamente en un estado de incertidumbre, aun no decidimos cuándo terminará nuestra especie. Pero se que es muy probable que mi predicción pueda darse, el futuro siempre es cambiante. La extinción humana no debe estar fuera de nuestras posibilidades de vida, lo cual con la reflexión y las debidas acciones que tomemos podemos predecir un porvenir un poco mas fiable.

Con esto quiero concluir que, el ritmo que llevamos no es bueno. Nuestro armamento nuclear y contaminación a nivel global tanto tecnológico como industrial sigue y seguirá creciendo de manera incomprensible, lo que me da la probabilidad de que pudiese significar nuestra propia extinción. Invito al espectador a manera de intromisión y reflexión en pensar si el humano de verdad sobrevivirá para siempre. ¿Si vamos a un nuevo origen como especie o hacia un abismo? O ¿puede que la posibilidad de que ocurra un apocalipsis nos ayude a despertar y tener una mejor racionalidad comprensiva y responsable sobre la vida y la del resto de especies? O simplemente nos estamos hundiendo más hacia una catástrofe sin vuelta atrás que solo nos recordarán como fantasmas dentro de un impacto que ni al universo le importará nuestra desaparición, por el siempre hecho de que el humano quería seguir jugando a ser Dios.

...Si no hacemos algo pronto, comenzando por nuestro lado, nadie lo hará, el humano está en el borde de la extinción por el resultado de lo que ha hecho y sigue haciendo, acarreado a los demás seres a una catástrofe que no sabemos si tendrá continuidad de vida o por lo menos la nuestra. Por mi lado he estado un poco más consciente de mis acciones, pero necesito tomar otras medidas, y son acciones que marcan mis huellas para un bienestar hacia otras especies vivas. Tengo la proyección en ayudar a los que más amo en todo el mundo y son los animales. Ayudar de forma presente en que estoy contribuyendo a un bien mayor. No quiero que más especies se desvanezcan en el aire y solo quedarme recuerdos intangibles. Estoy cansada de ver que cada día, el mundo se deteriora y especies majestuosas mueren a causa nuestra. Es abrumador que las cosas que están ocurriendo en la Tierra, cada vez son mas graves y a

la gente parece no importarles. Me niego a ser parte de las personas con su modo de actuar y ver superficialmente el día a día, de pensar en que el universo fue hecho a la medida de ellas. Me niego a sentirme atrapada en la realidad que ha creado el sistema y que conforma la vida de las personas. Muchos son egoístas para crear su propio paraíso, pero ese supuesto paraíso esta lleno de horrores. Me niego a identificarme como ser humana...Quizá al mundo no le importe lo que haya escrito. Pero sé que estoy a gusto de encontrar un camino en el que seré feliz ayudando a otras especies que merecen vivir y no quedarme en el vacío existencial de solo angustiarme por lo que esta pasando en el mundo. Sé que es demasiado tarde ya para hacer cambios gigantes, pero siempre ha sido y será demasiado tarde ahora.

Dejo que cada uno de mis interesados lectores decida como interpretar su propio imaginario apocalíptico, el mío está plasmado aquí y en mis obras de ese cercano futuro deseado. Posteriormente con mi presente quiero que, además del caos que reflejé aquí, las acciones que tomaré pronto me darán una cierta paz, de lograr socorrer a seres que de verdad me hacen ver la belleza en este planeta. No quiero más ansiedad de este presente inestable y que la respuesta más sencilla sea apartarse de esta realidad. Mis fantasías sobre el futuro serán vistas con acciones y ya no por la melancolía del pasado. Pero no me cierro de pensar en otras posibilidades, si debe extinguirse todos los seres vivos del planeta, todo el dolor y el conflicto terminará, todo el sufrimiento incensario tendrá un fin. Otros planetas llevan su existencia perfectamente bien sin ni siquiera un microorganismo de vida, y esta, es simplemente otra de las muchas posibilidades si esto llegara a suceder.

REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS

- Harari, Y. (2014). De animales a dioses: Breve historia de la humanidad. Colombia: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U.
- Berlitz, C. (1981). Fin del Mundo, Año 1999. Barcelona, España: Editorial Planeta, S.A.
- Morin, E. (2010). ¿Hacia el Abismo? Madrid: Espasa Libros, S.L.U
- Sagan, C. (1991). Un efecto imprevisto: El Invierno Nuclear. Barcelona, España: Plaza & Janes Editores.
- Arts of Living on a Damaged Planet. University of Minnesota Press. 2017
- Smil, V. (2002). The Earth Biosphere: Evolution, Dynamics, and Change. Cambridge, Mass. MIT Press.
- Nicholelis, M. (2011). Beyond Boundaries: The New Neuroscience of Connecting Brains and Machines and How It Will Change Our Lives. New York: Time Books.
- Ackerman, D. (1991). Jaguar of Sweer Laughter.
- H. H. Lamb. (1972). Climate: Present, past and future. New York: Routledge.
- Taylor, C. 2006. Imaginarios sociales modernos. Barcelona: Paidós.
- A. D. Barnosky, P. L. Koch, R. S. Feranec, S. L. Wing, and A. B. Shabel. (2004). "Assessing the Causes of Late Pleistocene Extinctions on the Continents," Science 306, no. 5693.
- Barnosky. (2006). "Late Quaternary Extinctions: State of the Debate," Annual Review of Ecology, Evolution, and Systematics 37, no. 1.
- Jacques Lacan. (8 de Julio de 1953). Lo simbólico, lo imaginario y lo real. Conferencia pronunciada en el Hospital Anfiteatro del Psiquiátrico de Santa Ana, París.
- Cavallaro, Dani (2000). Cyberpunk and Cyberculture: Science Fiction and the Work of William Gibson. The Athlone Press.
- T.S. Eliot. (1989). Cuatro Cuartetos. México, D.F: Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V.

ELECTRÓNICAS:

- Dowling, S. (2017). La bomba atómica soviética demasiado grande para ser usada de Nuevo. Extraído el 17 de abril de 2019 de <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-41093680>
- Real Academia Española RAE: significado de “apocalipsis”. Extraído el 18 de octubre de 2019 de <https://dle.rae.es/?id=3D3HZtD>
- Stockholm International Peace Research Institute SIPRI. (18 junio 2018). Modernization of nuclear weapons continues; number of peacekeepers declines: New SIPRI Yearbook out now. Extraído el 20 de abril de 2019 de <https://sipri.org/media/press-release/2018/modernization-nuclear-weapons-continues-number-peacekeepers-declines-new-sipri-yearbook-out-now>
- BBC Mundo Ciencia. (30 junio 2017). ¿A dónde va el plástico que tú arrojas al océano? Extraído en mayo 3 de 2019 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-40456653>
- Martínez, A. (3 agosto 2017). Phillip K. Dick revela la existencia de 'la matrix' en 1977. Extraído en septiembre 28 de 2019 de https://pijamasurf.com/2017/03/como_salir_de_la_matrix_segun_philip_k_dick/
- National Geographic España. (29 de mayo de 2019). Devolverles la vida: la era de la desextinción. La recuperación de una especie extinta ha dejado de ser una fantasía. ¿Pero es una buena idea? Extraído en julio de 2019 de https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/grandes-reportajes/devolverles-la-vida-2_7119/6
- Mecklin, J. (24 de enero de 2019). Un nuevo anormal: Es todavía 2 minutos para la medianoche. Declaración del reloj del fin del mundo 2019. Boletín de la Junta de Ciencia y Seguridad de los Científicos Atómicos. Extraído el 9 de octubre de 2019 de <https://thebulletin.org/doomsday-clock/current-time/>
- Atomic Heritage Foundation (AHF). (18 de junio de 2014). Trinity Test -1945. Extraído en mayo 16 de 2019 de <https://www.atomicheritage.org/history/trinity-test-1945>
- BBC News Mundo. (14 de agosto de 2019). Prueba nuclear en Rusia: la radiación hasta 16 veces superior que se registró tras una explosión. Extraído el 12 de octubre de 2019 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49342222>

PELÍCULAS – VIDEOJUEGOS – SERIES

- Kalogridis, L. (creadora), Lenic, J. (productor) y Sapochnik, M. (director). (2018). Altered Carbon [cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Skydance Productions.
- Pommer, E. (productor) y Lang, F. (director). (1927). Metrópolis [cinta cinematográfica]. República de Weimar: UFA.
- Fancher, H., Kelly, B., Scott, R. (productores) y Scott, R. (director). (1982). Blade Runner [cinta cinematográfica]. Estados Unidos: The Ladd Company.
- Silver, J. (productor) y Wachowski Sisters (directoras). (1999). Matrix [cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Warner Bros.
- Block, B. (productor) y Blomkamp, N. (director). (2013). Elysium [cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Alphacore.
- Pitt, B. (productor) y Forster, M. (director). (2013). Guerra mundial Z [cinta cinematográfica]. Reino Unido/ Estados Unidos: Skydance Productions.
- Foldager, M., Vesth, L. (productoras) y Von Trier, L. (director) (2011). Melancholia [cinta cinematográfica]. Alemania/ Francia: Zentropa.
- Miller, T. (creador) y Donen, J., Fincher, D. (productores). (2019). [serie de televisión]. Estados Unidos: Blur Studio.
- Hurd, G. (productor) y Cameron, J. (director). (1984). The Terminator [cinta cinematográfica]. Reino Unido/ Estados Unidos: Hemdale Film.
- Pitiot, M. (productor) y Arthus-Bertrand, Y. (director). (2015). Terra [documental]. Francia: Hope Production / Calt Production.
- Cohen, D. (productor) y De Vries, D. (director). (2008). Life After People [documental]. Estados Unidos: Flight 33 Productions.
- Druckmann, N. (productor) y Straley, B. (director). (2013). The Last of Us [videojuego]. Estados Unidos: Sony Interactive Entertainment.

- Howard, T. (director y productor). (2008). Fallout 3[videojuego]. Estados Unidos: Bethesda Game Studios.

ANEXO A: OBRA EN PROCESO (METODOLOGÍA)



Figura 1



Figura 2



Figura 3



Figura 4



Figura 5

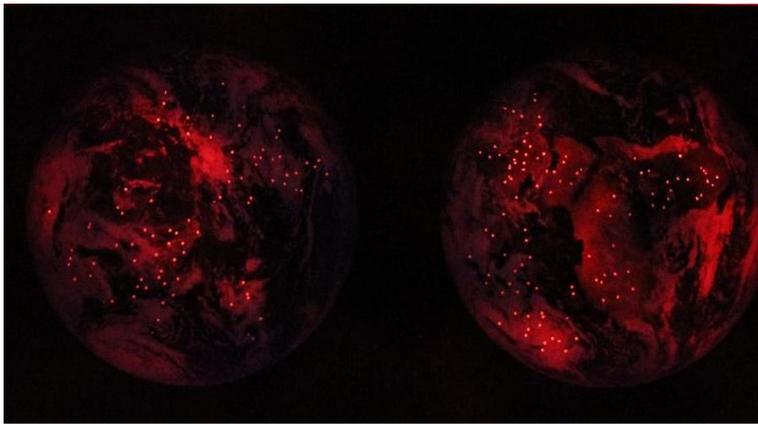


Figura 6



Figura 7



Figura 8



Figura 9

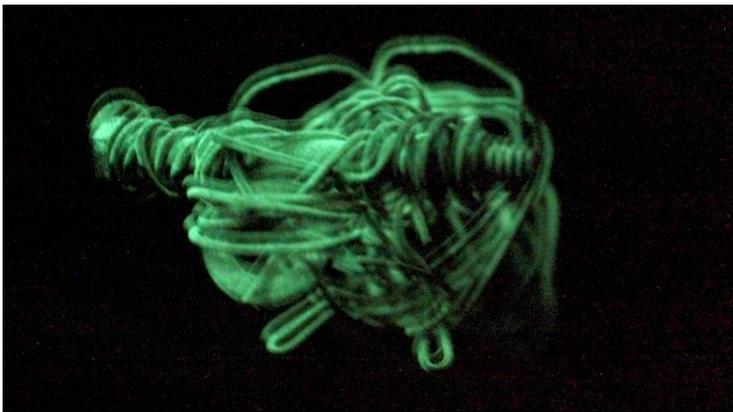


Figura 10



Figura 11



Figura 12



Figura 13



Figura 14



Figura 15



Figura 16

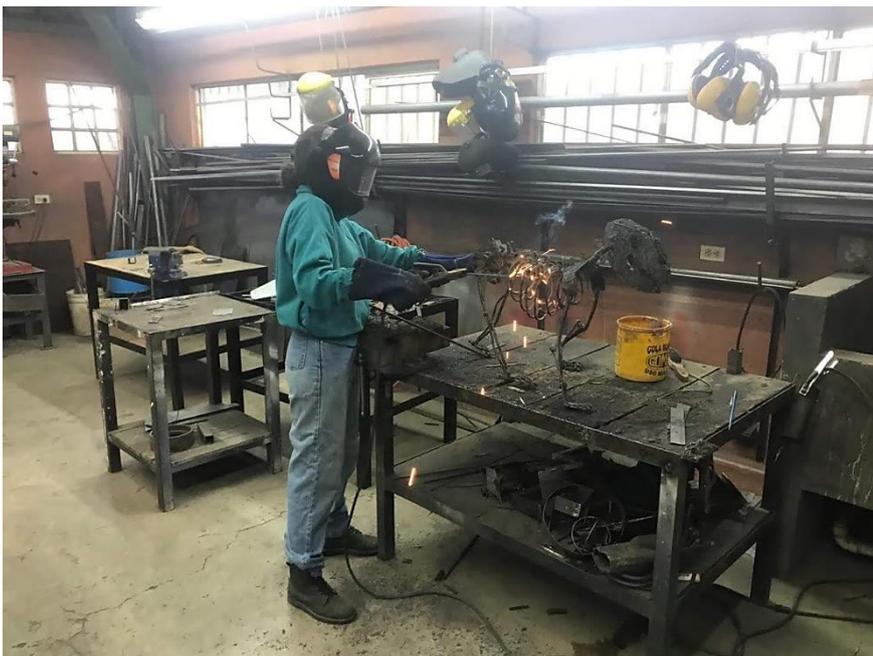


Figura 17



Figura 18



Figura 19



Figura 20



Figura 21



Figura 22



Figura 23



Figura 24



Figura 25



Figura 26



Figura 27

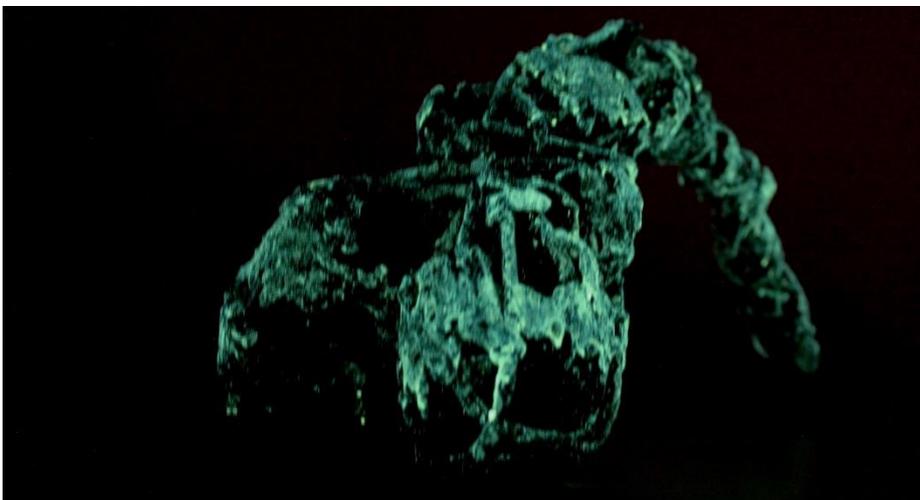


Figura 28

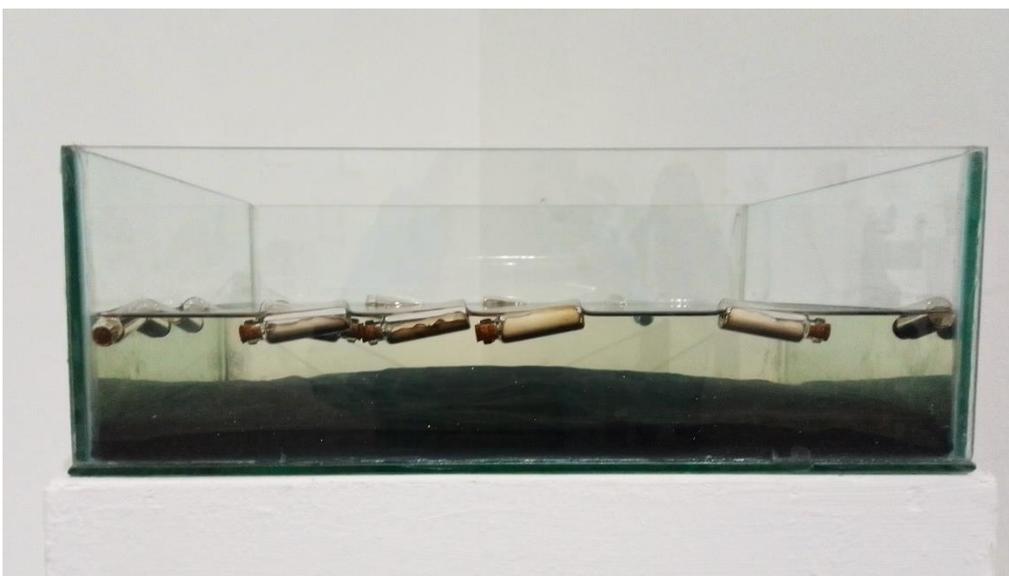


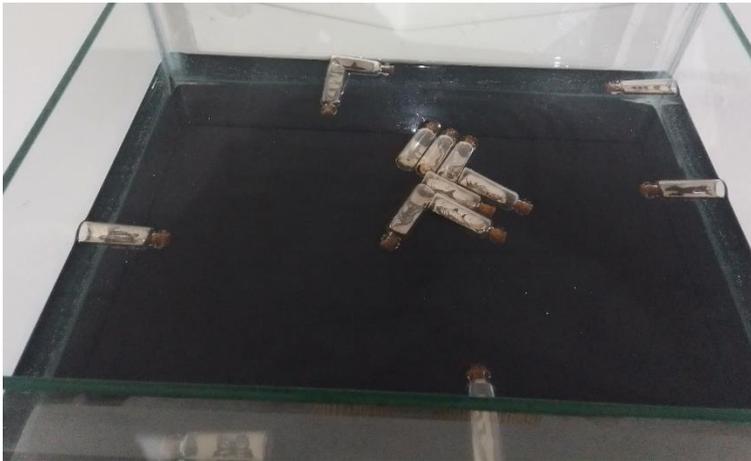
Figura 29

ANEXO B: OBRAS REALIZADAS**Trizas de Tiempo****Reinicio por Híbridos**

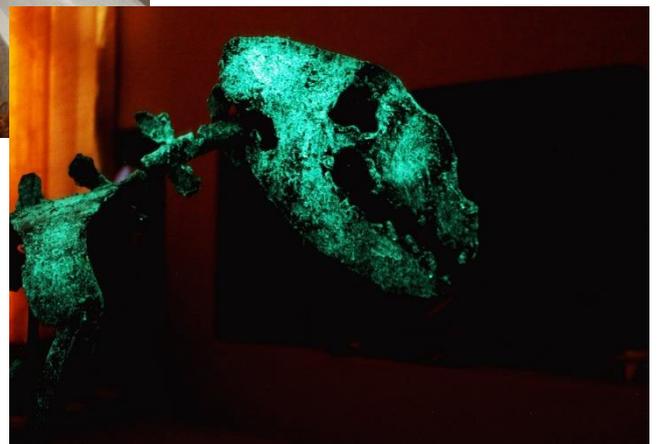


Mis Antepasados Muertos



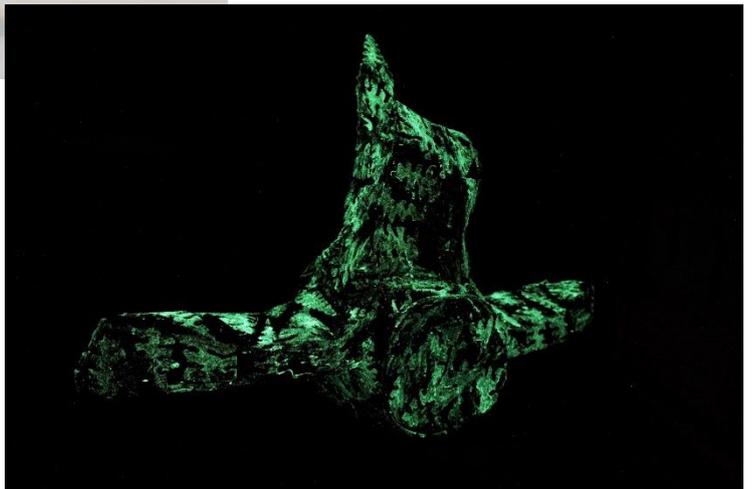


"This Bear is not dead yet"

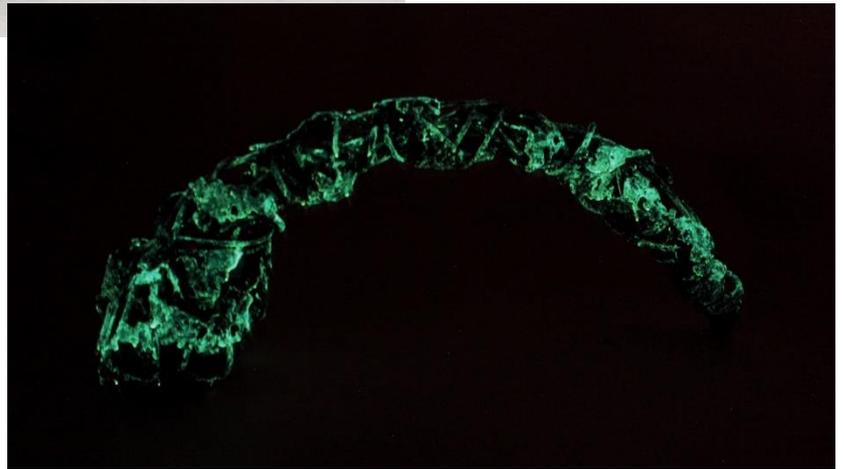
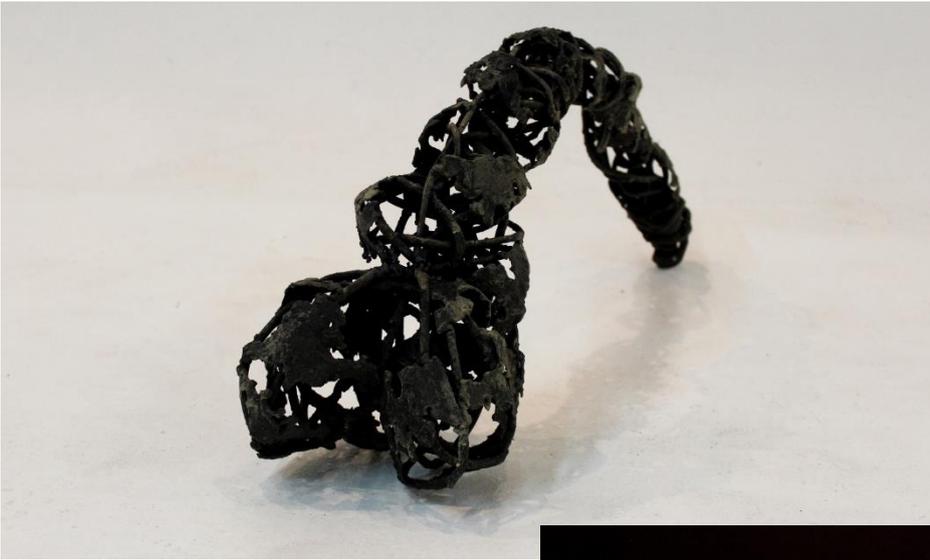




"Whaletebra"



"No ghost, just a Bone"



Todos tenemos Huesos, Todos tenemos Herencia





Evidencia Decapitada



Ahogo



ANEXO C: EXHIBICIÓN



Quito, 20 de noviembre de 2019

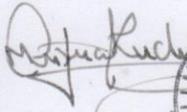
A quien interese:

Me es grato certificar que la artista Jennifer Freire con número de cédula 1725513301, ha presentado su proyecto expositivo "**El día llegará cuando no lo estés**", dentro de la convocatoria abierta para la programación de la sala de exposiciones de la Alianza Francesa de Quito para el año 2020.

El proyecto está registrado dentro de los receptados que se pondrán a consideración de la comisión programadora de Artes Visuales de la Alianza Francesa, cuyos resultados se anunciarán hasta fines de diciembre 2019.

Sin más por el momento, me suscribo.

Atentamente,


Cristina Rendón
Coordinadora Cultural
ALIANZA FRANCESA



Planos

